

# Cartas de Calasanz

<b>Aceptar la realidad</b>	<b>Carta 86</b> <b>22 septiembre 1621</b>
<p><i>"Para llegar a ser un vaso bueno, digno de ser presentado ante cualquier señor, se necesita primero que el metal sea bien golpeado. Lo mismo sucede en el servicio de Dios: conviene soportar con paciencia todas las cosas y devolver con toda claridad y mansedumbre bien por mal, de tal manera que el prójimo quede edificado. Procuren todos juntos dar buen ejemplo al prójimo y demostrar que son verdaderamente pobres de la Madre de Dios, y que no han ido a Nursia sino por amor a las almas de sus hijos; así superarán toda clase de calumnias y acrecentarán el propio mérito"</i></p>	<b>Para comprender</b> Al P. Peregrino Tencani, Nursia El escolapio al que va dirigida la carta destaca por su rigor en la comunidad. Ha entrado en la Congregación siendo ya sacerdote y buscando más radicalidad. Los padres vivían de las limosnas de la gente y trabajaban mucho para levantar la escuela. El padre Peregrino se siente defraudado o poco correspondido. De ahí la respuesta de Calasanz.
<p style="writing-mode: vertical-rl; transform: rotate(180deg);">2 Cor 4,5-18</p>	<b>Puntos para la oración</b> <ul style="list-style-type: none"> <li>✚ Normalmente comenzamos nuestra oración poniéndonos en presencia de Dios, disponiendo nuestro corazón para dialogar con él. Pero deberíamos empezar por nosotros mismos, situándonos con la verdad por delante, con el corazón verdaderamente abiertos, con una historia que se puede revisar.</li> <li>✚ Esto es lo que hoy Calasanz nos indica. Quizá somos de los que nos hemos dado cuenta de que nuestro mundo y sociedad no funciona como a nosotros nos gustaría, que las cosas son difíciles y vivir con esperanza es arriesgado. Quizá somos personas que tenemos sueños, y a lo mejor se empiezan a quebrar o nos parecen difíciles de realizar. Quizá nos hemos encontrado con la realidad de nuestro mundo. Esto es lo que le ha pasado a Peregrino. Y Calasanz le responde dándole una vuelta al asunto.</li> <li>✚ ¿Qué hacemos cuando sucede esto? ¿Repetimos su actitud? ¿Luchamos o nos rendimos? ¿Dónde nos apoyamos? ¿Qué sale de nosotros en esos momentos? ¿Nos descubrimos... "no tan buenos como pensábamos"?</li> <li>✚ Es la primera lucha, nada más. El primer combate. ¿Caemos en el primer combate para ser uno más, para convertirnos en aquello que queremos cambiar?</li> <li>✚ Nuestra realidad, puesta a la luz del "servicio de Dios", se va purificando, va mostrando su belleza y su suciedad. Esta llamada, a responder siempre con el bien y la verdad, con caridad y paciencia, nos conduce a nosotros mismos. Conocernos es una primera tarea espiritual. Dios vive en nuestra realidad, no en nuestros sueños. Dios vive en este vaso, su Espíritu es portado en debilidad, su marca es nuestra humanidad más intensa.</li> </ul>